

La demanda del PRD para que comparezca Calderón

El enésimo cambio de opinión del PRD para que comparezca Felipe Calderón a rendir su Tercer Informe de Gobierno es patético, ya que este mismo partido, en el colmo de su beligerancia, evitó que Vicente Fox rindiera su último informe de gobierno. La justificación que da el diputado Agustín Guerrero, promotor de la iniciativa, es extremadamente simplista: dice que el presidente debe acudir a explicar por qué la crisis financiera internacional ha afectado de manera tan grave a nuestro país. Como si no lo supieran. Este diputado es uno de los que acudió a recibir a Lucía Morett a su regreso de Nicaragua y también de los que ha defendido la ilegal transacción que López Obrador acordó con Juanito para que renuncie a favor de Clara Brugada. Parece que a Agustín Guerrero la ley le estorba.

Carlos Javier González

Pero, más allá de lo que puede parecer una necedad, la demanda perredista tiene otra connotación de fondo. Esta exigencia se da en el momento en que el perredismo está solicitando la anulación de las elecciones en Miguel Hidalgo y Cuajimalpa, ganadas por Demetrio Sodi y Carlos Orvañanos, respectivamente. El PRD, de manera por demás sospechosa, reavivó la demanda de exigir la presencia de Calderón en la Cámara justo en los mismos días en que la controversia sobre los gastos de campaña en ambas delegaciones se ventilaba en el Instituto Electoral del DF. Lo que resulta verdaderamente neurótico es que este partido ahora busque incumplir la disposición constitu-

cional que faculta al presidente de la República a entregar su informe sin asistir a rendirlo. Y es neurótico porque, desde que Porfirio Muñoz Ledo increpó a Miguel de la Madrid en 1988 en su informe, los perredistas no han hecho sino convertir los informes presidenciales en un verdadero calvario para el presidente en turno, oponiéndose a su presencia en el recinto legislativo. Ya lo lograron, ¿por qué cambian de opinión ahora?

La lógica de los políticos en México no pasa por la necesidad de acuerdos que generen desarrollo, sino más bien beneficios personales para ellos. Es por ello que esta demanda perredista debe leerse a la luz de lo

que buscan obtener a cambio de ceder en su absurda demanda. Lo que ahora están buscando es claro: dos jefaturas delegacionales en una ciudad en la que ya perdieron cuatro de ellas.

¿Realmente necesitan que el presidente de la República les explique por qué la crisis ha pegado tanto en México? ¿Por qué no funciona nuestra economía? Porque seguimos regidos por dogmas superados en todas partes del mundo, menos aquí. Y el PRD tiene una gran parte de la responsabilidad al haberse negado de manera reiterada a las reformas estructurales que el país requiere. Ahí está la ridícula, decimonónica y retardataria Ley Federal del Trabajo, que fomenta trabajadores ineptos, incompetentes y atendidos; al tiempo que los empresa-

rios optan por la simulación y la creación de trabajos precarios. Igualmente existen los regímenes fiscales especiales que benefician a los grandes emporios alimenticios, farmacéuticos y agrícolas, entre otros. ¿Y qué decir de los sindicatos, que no pagan impuestos? ¿Y de los partidos políticos, que no le rinden cuentas a nadie? ¿Y de los bancos, que no hacen públicos sus números y no se listan en la Bolsa de Valores de México, pero sí en Nueva York y Madrid? ¿O las transacciones en bolsa libres de impuestos? ¿O la evasión fiscal de los comerciantes informales, a quienes nadie se atreve a hacerles pagar impuestos? Alguien diga por favor a

Agustín Guerrero que la verdadera causa de la crisis es una sola: la complicidad de los partidos con alguno, varios o todos estos poderes fácticos, a cambio de votos y dinero.

Pero esta arenga contra Calderón no es lo suficientemente fuerte para lograr la negociación de dos delegaciones del DF, por lo que, en los días por venir, al presidente de la República rendirá su informe "entre amigos", y el PRD

subirá el tono de su protesta por Cuajimalpa y Miguel Hidalgo. De hecho, se dice que existen videos que pueden ser comprometedores para el equipo de Carlos Orvañanos, en que se muestran supuestas irregularidades de campaña y que se darán a conocer pronto. Y todo para negociar la aplicación de la ley que, en este país, estorba.

En Anexo

Parece ser que la fúrica reacción de Juan José Rodríguez Pratts por la devolución que hizo Gerardo Priego de un millón de pesos que no era suyo, tiene su explicación en la disputa por la candidatura panista al gobierno de Tabasco, que ambos desean. Resulta que, con esta loable acción, Priego da muestras de honestidad en la tierra del mesías de la honestidad valiente. ¿Quién será mejor candidato del PAN para contrarrestar al lopezobradorismo en su propia tierra y su fama de honesto: el que devolvió el dinero o el que se enojó porque no se lo clavó? ☒

gonzalezrobles@mailcity.com

